

P. J. Burton passe sous silence la politique déployée par Paul-Émile au lendemain de Pydna, et dont J.-L. FERRARY (1988, p. 547-565) avait déjà souligné l'originalité et l'importance. En effet, si l'A. revient dans le septième chapitre de l'ouvrage (*Aftermath*, p. 173-192) sur les conséquences politiques immédiates de la défaite de l'Antigonide, notamment le morcellement du royaume en quatre États (μερίδες) semi-autonomes (voir encore récemment J.-L. FERRARY [2017], p. 119-130), il ignore le « grand tour » de Grèce effectué par Paul-Émile, et particulièrement les grandes festivités panhelléniques organisées à Amphipolis en 167 (Liv., 45, 32, 8-11). Si, comme le note très justement P. J. Burton (p. 179-182), la victoire romaine à Pydna et la disparition de la monarchie antigonide ont consacré l'architecture unipolaire de la Méditerranée du II^e siècle, la politique « philhellène » déployée par Paul-Émile, qui reprenait habilement les usages des grandes monarchies hellénistiques, fut sans contredit la manifestation diplomatique de cette réalité. Dans ce chapitre, il est révélateur de constater qu'à ces jeux d'Amphipolis, qui accueillirent des athlètes venus de tout le monde grec (Liv., 45, 32, 9), Antiochos Épiphane répondit en 166 par l'organisation de grandes festivités à Daphné en Syrie (Pol., 30, 25, 1), désireux de mettre en scène la puissance de son royaume (Diod., 31, Fr. 22) devant les prétentions hégémoniques de Rome. Au final, l'étude de P. J. Burton présente un compte-rendu équilibré de ce conflit capital, balançant habilement, dans l'enchaînement et l'explication des causes du conflit, l'approche constructiviste qui est la sienne (P. J. BURTON [2011]) avec une analyse plus traditionnelle basée sur la *Machtspolitik*. La lecture de cet ouvrage s'avérera nécessaire, d'autant plus qu'il entrouvre la porte sur une historiographie anglo-saxonne récente faisant le pont avec l'étude des relations internationales contemporaines (voir Eckstein [2006, 2008]), mais qui demeure à ce jour largement ignorée dans le monde académique de langue française. — P.-L. BRISSON.

B. GOFFAUX, *La vie publique des cités dans l'Occident romain* (Histoire ancienne), Rennes, Presses Universitaires, 2016, 16,5 x 24, 473 p., br. EUR 24, ISBN 978-2-7535-4317-1

La prematura desaparición de Bertrand Goffaux († 2013) ha dejado una obra inconclusa pero de considerable entidad e interés. Por ello, es una buena noticia que sus colegas y amigos hayan decidido publicar este volumen que recoge todos sus artículos publicados entre 1997 y 2013, así como uno inédito (cap. XV). B. Goffaux dedicó su carrera investigadora al estudio detenido del funcionamiento de las ciudades y la organización cívica en las provincias occidentales durante el Alto Imperio, argumento que ocupa un lugar de primer orden en la historiografía actual. El título del volumen, pues, no podría ser más acertado, así como la elección de repartir sus artículos en diferentes partes temáticas que representan bien los intereses del autor y muestran la coherencia del conjunto de su producción científica. El volumen se completa con un breve prefacio de J. Richardson y un postfacio de P. Le Roux en el que analiza la metodología y la obra de B. Goffaux, así como un elenco de toda su producción científica. — La Primera parte del volumen está dedicada a la *Construction publique et évergétisme* (cap. I-VI; p. 19-99). En el cap. I analiza el desarrollo de la construcción pública en Etruria en época augustea, mientras que el resto de capp. abordan cuestiones relacionadas con la promoción jurídica, el desarrollo urbano y el evergetismo en las ciudades de Hispania. La Segunda parte, *Épigraphie et mémoire*, recoge tres artículos (cap. VII-IX, p. 103-125) que abordan diferentes facetas del “discurso epigráfico” presente en los monumentos y edificios que ocupaban el espacio urbano de municipios y colonias. La Tercera parte, *Entre public et privé : Pouvoirs et formes associatives* (cap. X-XV, p. 149-266), presenta los estudios que el A. dedicó a la naturaleza, funcionamiento y lugares de reunión de los colegios que existían en el seno de los municipios y colonias provinciales (cap. X-XIII). Por último, la Cuarta parte, *Cultes publics et religion en péninsule Ibérique et en Gaule* (p. 267-388), presenta los artículos en que B. Goffaux estudió los cultos de las colonias y municipios de Hispania – bien el culto al *Genius* (cap. XVI), bien la organización de los cultos de *Augusta Emerita* (cap. XVII) –, la cuestión del culto conventual

en la Hispania Citerior (cap. XVIII); y el que dedicó, en colaboración con J. Hiernard, a la reconstrucción de dos inscripciones que ocupan sendas caras de una misma placa de mármol hallada en el santuario de Tours Mirandes (Vendeuvre-de-Poitou, Vienne), mostrando que se trataba de dos dedicaciones sucesivas (una de época julio-claudia, otra de finales del siglo II) relacionadas con la monumentalización de este santuario y la implantación del culto imperial en el territorio de la *res publica Pictonum* (cap. XIX). — La organización del volumen es, pues, muy funcional. Sin embargo, los editores quizá podrían haber prescindido de la Segunda Parte, repartiendo los tres artículos que la componen entre las otras tres restantes. Sólo el cap. VII (*Mémoire et citation poétique dans l'Histoire Auguste*) es un verso suelto en el conjunto de la obra. Pero el cap. VIII (*Destruction matérielle et constructions mémorielles dans le discours épigraphique ...*) podría haberse integrado perfectamente en la Primera parte y el cap. IX, dedicado al problema de los primeros *flamines* provinciales de la Bética, sin duda encajaba mejor en la Cuarta parte. — Como se puede observar, las principales aportaciones de B. Goffaux a la investigación actual se han producido en tres ámbitos: la construcción pública en las ciudades de Hispania; la naturaleza de las *scholae*; y la organización del culto imperial provincial en las provincias hispanas y la Galia. En todas ellas se aprecia la apuesta del A. por realizar un discurso histórico basado en la combinación de todas las fuentes disponibles, y, en particular, de la epigrafía, en cuya utilización demuestra una metodología sólida y rigurosa. — La construcción pública en las ciudades de Hispania fue el argumento de la tesis doctoral de B. Goffaux y, por ello, no es de extrañar el peso que tiene esta cuestión en todo el volumen ni que la mayoría de capítulos del libro aborden algún aspecto relacionado con las ciudades hispanas. B. Goffaux muestra que la construcción pública en las comunidades provinciales constituye un fenómeno complejo, dado que en él se entremezclan los ordenamientos imperiales, la gestión municipal y la iniciativa privada. Respecto a los primeros, el A. se cuestiona hasta qué punto las medidas imperiales transmitidas por *constitutiones* relativas a casos concretos pueden ser extensibles al conjunto del imperio. En cuanto a la financiación de los edificios públicos de las ciudades de Hispania, B. Goffaux coincide con la opinión generalizada de que el evergetismo tuvo un papel predominante pero él minimiza demasiado la relevancia que tuvieron las regulaciones que a este respecto contienen las leyes de Irni y Urso, a pesar de su amplitud, así como el papel jugado por los magistrados municipales (cap. III, p. 44-48, 52). Sin embargo, con el tiempo matizó esta visión, pues en el cap. IV (artículo de 2001) admite que las comunidades *appear to have played and active role, which was also more routine and which left less traces in monumental epigraphy* (p. 70). — En términos generales B. Goffaux está de acuerdo en que la monumentalización de las comunidades hispanas es, en general, resultado y evidencia de su promoción jurídica — bien al estatuto municipal latino, bien al de *municipia* o *coloniae c. R.* —, pero, a su juicio, la existencia de indicios de un urbanismo de tipo romano previo a tal promoción en diferentes comunidades de la Citerior, la Bética y la Lusitania debe hacer que el historiador use con prudencia el registro arqueológico (p. 76). B. Goffaux privilegia en gran parte de sus estudios la información que contiene la epigrafía conservada frente al resto de fuentes. Y no sin razón, pues la epigrafía es una fuente fundamental sin la cual la interpretación de los restos arqueológicos queda muy mermada. Sin embargo, en ocasiones esto le lleva a caer en el argumento *ex silentio*, que nunca es definitivo. El cap. VI (*Évergétisme et sol public en Hispanie ...*) es un buen ejemplo de la valiosa información que puede aportar un epígrafe para la reflexión acerca del funcionamiento de las ciudades. — Por último, B. Goffaux señala que la monumentalización no debe inscribirse en una perspectiva *instantanéiste*, sino en la larga duración, haciendo hincapié en la lentitud con la que a veces se produjo (p. 76-83). En lo que atañe a los municipios flavios latinos este A. coincide con otros historiadores en que el *ius Latii* concedido a toda Hispania por Vespasiano fue aplicado de manera diversa en función de los condicionantes regionales, produciéndose una *municipalisation de communautés secondaires dans la province très romanisée de Bétique, et intégration de sociétés plus rurales dans les régions moins urbanisées du Nord-Ouest* (p. 83-84). A este respecto, se echa en falta la cita de los importantes estudios de Estela García, que tampoco aparecen mencionados en la bibliografía final — a pesar de que el A. conocía

bien la bibliografía española y de que realizó la reseña de la principal monografía de esta autora (p. 13). — Los estudios que B. Goffaux dedicó a la naturaleza de los espacios colegiales conocidos como *scholae* merecen una mención especial. El A. buscó alcanzar una definición más concreta de estos espacios. Para ello, en cap. X hace un repaso breve pero sistemático de las evidencias epigráficas y arqueológicas (en contexto urbano y militar) relativas a las *scholae*, concluyendo que son escasas las correspondencias seguras entre la utilización del término en un contexto colegial y las estructuras arqueológicas identificables. Con todo, B. Goffaux logra alcanzar una definición funcional: *un espace de réunion et/ou représentation à caractère plus ou moins culturel, ouvert ou plus souvent fermé, de dimensions très variables, allant d'une exèdre ou d'une taberna à de vastes pièces construites et aménagées à cet effet*, que podía también formar parte de estructuras más complejas (p. 164). En su opinión, habría que dejar de utilizar el término *schola* de forma general para todos los edificios colegiales, pues *une telle généralisation tend à masquer une réalité collégiale sans doute beaucoup plus diverse* (p. 165). En el cap. XI, a través del análisis de una inscripción de *Tusculum* (CIL XIV, 2634), realiza una interesante reflexión acerca de los colegios como estructuras de integración cívica que jugaban un importante papel en la organización de la sociedad local y en la definición de sus jerarquías (p. 167). El ejemplo de *Tusculum* revela la complejidad y relevancia pública de las relaciones establecidas entre un miembro de la curia municipal y el colegio de los *dendrophori* y muestra que la *schola* de éstos no era *un simple lieu de réunion, mais un véritable espace de représentation* (p. 182). Por último, el cap. XII presenta un estudio pormenorizado de las diferentes *scholae* documentadas en el rico registro epigráfico de la antigua *Auenticum* (Avenches), que el A. pone acertadamente en relación con las importantes estructuras edilicias identificadas arqueológicamente. A lo largo de la primera mitad del siglo II el foro de la colonia de *Auenticum* sufrió un importante desarrollo monumental, caracterizado por la proliferación de diferentes edificios dedicados a la sociabilidad entre notables y miembros de colegios que la epigrafía local definió como *scholae*. Por tanto, estas son *le signe de l'inventivité et des transformations de la société coloniale* (p. 208). — En lo que respecta a la organización del culto imperial provincial, destacan dos artículos relacionados con Hispania: el que dedicó al problema de la cronología de los primeros *flamines* de la Bética (cap. IX) y el titulado *Priests, conuentus and provincial organization in Hispania Citerior* (cap. XVIII). En general, la historiografía (*vid.* Fischwick, González, Delgado, Panzram), acepta que el culto imperial a nivel provincial en la Bética fue organizado en época flavia. Tácito (*Ann.*, IV, 37) recuerda que la Bética quiso dedicar un templo a Tiberio, Livia y el Senado, pero el emperador rechazó tal honor por considerarlo excesivo. Además, las fuentes epigráficas conservadas guardan silencio en torno a la existencia de un culto provincial dedicado al *Diuus Augustus* en época julio-claudia. La primera evidencia segura de culto imperial provincial en la Bética es la inscripción honorífica dedicada al *flamen* provincial más antiguo conocido en ella, CIL II²/7, 799 (*Mellaria*, Fuenteobejuna, Córdoba), datada en 98 d.C. El cap. IX, B. Goffaux intenta demostrar, que en el problemático epígrafe CIL II²/5, 316 (*Igabrum*, Cabra, Córdoba) puede hallarse un indicio de la existencia del culto imperial provincial bético a finales de época julio-claudia. Esta inscripción recoge el *cursus honorum* del notable local *M. Cornelius Noua[tus?] Baebius Balbus*, que fue *flamen prouinciaae Baeticae*. B. Goffaux propone adelantar varias décadas la datación de su flaminado, tradicionalmente situado en época de Domiciano o Trajano, realizando un considerable esfuerzo interpretativo. Sin embargo, el propio B. Goffaux reconoce los problemas que entraña la fuente: se trata de un epígrafe desaparecido que sólo es conocido a través de una complicada tradición manuscrita y, además, admite que el flaminado de este personaje podría ser datado también bajo el principado de Vespasiano, momento en que *Igabrum* se convirtió en municipio latino (p. 139 y 145). Con todo, B. Goffaux muestra que la cuestión del inicio del culto imperial provincial en la Bética no puede darse por cerrada. — El A. también dedicó un interesante estudio a la organización del culto imperial en los *conuentus* de la Hispania Citerior (cap. XVIII), en el que revisa algunas de las ideas de R. Etienne — a quien se debe el estudio clásico sobre el tema (de 1958). B. Goffaux pone en cuestión que este culto conventual comenzase bajo los Flavios — teoría establecida en base a

la datación de la epigrafía conservada – y aboga por situar su inicio en época julio-claudia a partir de la relectura de dos inscripciones de sendos *sacerdotes Romae et Augusti* del Noroeste: *CIL* II, 2426 (*Bracara Augusta*) y *CIL* II, 2638 (*Asturica Augusta*). A pesar de que ambas inscripciones pertenecen a época flavia, el autor, a través de un análisis detenido del *cursus honorum* de estos dos individuos – [*Ca*]malus Melg[ae]ci filius y *Memmius Barbarus* – muestra que pudieron haber desempeñado el sacerdocio conventual a finales de época julio-claudia (p. 323-325). B. Goffaux también piensa que no se debe restringir el culto conventual al Noroeste y critica la opinión de R. Étienne, que atribuía el desarrollo de tal culto en esta región a la ausencia de estructuras urbanas: como bien señala B. Goffaux, el proceso de municipalización también afectó a las comunidades del Noroeste y, por tanto, no hay razón para negar que los municipios conocidos en esta región contasen con los habituales sacerdotes (p. 328-330). Por último, B. Goffaux relaciona el desarrollo del culto imperial en las sedes conventuales de la Citerior con la gran extensión territorial de la provincia, que hacía que su capital, *Tarraco*, fuese demasiado lejana para gran parte de sus élites, y, en el caso del Noroeste, la ausencia de colonias y municipios a inicios del Principado (p. 332-333). — En suma, este volumen es un excelente homenaje a B. Goffaux, cuyos estudios han enriquecido el debate historiográfico. — R. OLMO LÓPEZ.

TABLE ALPHABÉTIQUE DE LA REVUE DES LIVRES

Apulée	404	Justin	408	Porphyre	406
Athénée	397	Martianus Capella	409	Sénèque	402
Hippocrate	409	Ménandre	401	Vitruve	402
Homère	394, 395	Platon	397		
Jamblique	406, 407	Pline le Jeune	403		
Blanchard, A.	401	Goffaux, B.	411	Saffrey, H. D.	406, 407
Brulé, P.	399	Marquis, Émeline	404	Scappaticcio, M. C.	400
Burton, P. J.	410	Méthy, Nicole	403	Scolan, Y.	397
Callebat, L.	402	Mineo, B.	408	Segonds, A.-Ph.	406, 407
Chevalier, J.-Fr.	409	Morantin, P.	394	Trédé-Boulmer,	
Dal Chiele, Elisa	404	Nocchi Macedo, G.	400	Monique	395
Diouf, Mame Souf	409	Paré-Rey, Pascale	402	Zecchini, G.	408
Doutrey, F.	393	Pierre, M.	399	Zehnacker, H.	403